

Entrevista con Mauricio Gaborit: Psicología y punto, sin adjetivos

**Interview with Mauricio Gaborit:
It's psychology and that's it, without
adjectives**

DOI: <https://doi.org/10.51378/eca.v79i777.8559>

Yinhue Marcelino Sandoval

Docente

Facultad de Psicología

Universidad Autónoma del Estado de Morelos

México

yinhue.marcelino@uaem.mx

ORCID: <https://orcid.org/0000-0001-6333-2609>



Contexto de la entrevista

Haber conocido y conversado con Mauricio Gaborit fue una experiencia muy significativa para mi vida profesional; lo conocí por Jorge Mario Flores Osorio, quien me acercó a su propuesta sobre memoria histórica. No pensé que en algún momento pudiera platicar con él personalmente, y fue en una estancia académica en la Universidad Centroamericana José Simeón Cañas, conocida como la UCA en El Salvador, cuando nos conocimos y conversamos. Ambos con un posicionamiento crítico de la psicología.

La entrevista la realicé en la UCA, en el marco del V Congreso Regional de la Sociedad Interamericana de Psicología (SIP), en el año 2014. La flexibilidad, la paciencia y la profundidad de Mauricio Gaborit fueron lo que acompañaron esta charla. Yo me encontraba en mis estudios de doctorado investigando sobre la epistemología de la psicología política en América Latina. Recuerdo que la entrevista fue en su oficina, cuando él ocupaba el cargo de jefe del departamento de psicología de la UCA -universidad emblemática, no solo por el desarrollo del pensamiento crítico latinoamericano de Ignacio Martín Baró e Ignacio Ellacuría en su cuestionamiento del científico social con la realidad y el compromiso hacia los pueblos más desfavorecidos, sino porque ahí en la UCA fueron asesinados por el ejército, durante la guerra civil en El Salvador.

Mantuve la comunicación con Mauricio Gaborit, al reincorporarnos después de la pandemia por el COVID-19. Le escribí un correo electrónico para enviarle mis saludos y para invitarlo a participar en la conformación de un seminario sobre memoria histórica. Entonces, el padre Gaborit me comentó que tenía problemas de salud, y que no estaba tomando compromisos adicionales. Hubiese sido un gran placer y un exquisito aprendizaje haber realizado una actividad en conjunto. Sin embargo, me quedó, y nos deja, su planteamiento sobre la memoria desde los olvidados y víctimas, el cual traza una línea teórica y crítica que contrapone la narrativa de la historia oficial y que fundamenta el derecho a la verdad.

Trayectoria académica

Yinhue Marcelino Sandoval (YMS): La primera parte de la entrevista es que haga una presentación de usted. Si quiere decir su nombre, adelante. Para mí es un honor estar con usted. ¿Cuál es su trayectoria? ¿Sus estudios? ¿Qué estudió? ¿En dónde?

Mauricio Gaborit (MG): Bueno, yo soy Mauricio Gaborit, yo en este momento dirijo los estudios de posgrado y de pregrado de psicología de la Universidad Centroamericana José Simeón Cañas (UCA). Llevo aquí aproximadamente unos 18 años. ¿Dónde inicié? Yo inicié estudiando en la Universidad Católica del Ecuador con estudios de Humanidades Clásicas. Pasé un par de años aquí, y después pasé a terminar lo equivalente a lo que sería la licenciatura, porque terminé en los Estados Unidos el *bachelor* en Filosofía y Letras y Psicología. Ese es mi pregrado; después, en la Universidad de San Luis, en San Luis, Missouri. Luego me quedé ahí y saqué una maestría en psicología experimental y de la personalidad en la misma universidad, luego me marché.

Yo soy jesuita. Tenemos un periodo donde damos clase. Estuve trabajando en Honduras en un colegio nuestro, dando demasiadas clases de las cuales sabía muy poco (risas) y también comencé ya desde entonces, mi primera aproximación con la Universidad Nacional Autónoma de Honduras (UNAH) en el departamento de psicología, ya con una maestría en psicología; y después de eso me marché a trabajar en Naciones Unidas en el cuartel general, en la oficina de la sede de Nueva York y finalmente comencé mis estudios de Teología, que los inicié en Madrid en la Universidad Pontificia y luego los finalicé en la maestría en Teología en el Weston School of Theology que es un consorcio de universidades que tienen facultades de Teología en el área de Boston e incluye al Weston School of Theology, que era la universidad jesuita, a la Universidad de Harvard, a la Universidad de Boston y a otras instituciones que dan

formación en Teología. Terminé en el año 79 y luego comencé mis estudios doctorales en psicología social en la Universidad de Michigan y los concluí en el año 84.

Al término de mis estudios doctorales, regresé a Honduras a la Universidad Nacional Autónoma de Honduras, luego volví a pasar dirigiendo un proyecto de VIH de nuevo en la Universidad de Michigan en donde permanecí como investigador por un par de años y luego de ello obtuve una plaza en el departamento de psicología en la misma universidad donde yo había estudiado mi pregrado en Estados Unidos en la Universidad de San Luis. En ese periodo de diez años permanecí con la universidad, seis de los cuales estuve en San Luis y cuatro los pasé dirigiendo el campus de la universidad en Madrid. De ahí me vine a El Salvador en el año 96 y he estado aquí en la UCA desde entonces

YMS: Una trayectoria ...

MG: ...trasatlántica

YMS: Iba de aquí para allá. Y, ¿cómo fue que llegó a Psicología? Bueno, ¿la formación?

MG: En realidad, lo que hizo que del Ecuador me fuera a los Estados Unidos es que tuve una clase de psicología social, en particular psicología de los grupos y me fascinó. Entonces, en el Ecuador de aquel entonces, no podías llevar dos carreras al mismo tiempo y como tenía por obligación que sacar Filosofía, lo veía muy complicado. Entonces en Estados Unidos te permiten hacer lo que le llaman *double major*, que es que te licencias con conocimientos y prácticas en dos áreas del saber y por eso fue que me fui a los Estados Unidos. Desde entonces me interesó la Psicología Social, aunque quizá el primer contacto que tuve con la psicología fue en la secundaria, el último año de bachillerato una asignatura obligatoria era psicología y me interesó algo... mucho no me interesó. Después abandoné como interés que era ese enlace entre el cuerpo o sea esa parte fisiológica y la parte psicológica,

básicamente lo que ahora está denominado neurociencia.

Origen trasatlántico

YMS: Tengo una duda, ¿de dónde es usted?

MG: Yo soy hondureño, aunque vivo aquí (en El Salvador) desde hace dieciocho años.

YMS: Pensé que era de otro país y que había llegado a Honduras.

MG: No, mis abuelos eran emigrantes vascos franceses, que primero emigraron a Guatemala y después pasaron a Honduras. Ahí fue donde nació mi padre.

YMS: Y usted se crió en Honduras

MG: ¡Me criaron! (risas)

Psicología social y memoria histórica y otras líneas de investigación

YMS: De esa forma llega ahí, a la psicología. Actualmente, ya mencionó hace un momento la psicología social. ¿Se mueve en esta área?

MG: Bueno, mi docencia universitaria va en esa dirección y en el área de la investigación. Han sido varios ámbitos que me han interesado: el tema de género, el tema de violencia y luego un tema muy en específico de la violencia, que es el de la memoria histórica, es decir, cómo las comunidades a partir de unos hechos traumáticos colectivos como fue la guerra de El Salvador, utilizan su recuerdo, utilizan la memoria para empoderarse, para transformarse, para exigir justicia, para reclamar unos espacios importantes en la vida nacional y en última instancia, buscar reconstruir el tejido social roto por la violencia de la guerra.

También he estudiado el tema de la migración indocumentada de niños y niñas y de los migrantes salvadoreños que van de manera indocumentada hacia los Estados Unidos. Esas son las áreas de mi investigación. También continúo haciendo algo más pequeño sobre la intersección entre crack y VIH. Es decir,

hicimos unos estudios sobre cómo el crack invade muchas esferas, porque es una de las adicciones más tremendas que existen y que no es pequeña su adicción aquí en El Salvador y, trabajamos por primera vez con trabajadoras del sexo que intercambiaban sexo por crack. Hemos continuado ese estudio con otros colegas de los Estados Unidos tratando de buscar formas e intervenciones con las personas que están en riesgo de infección debido a su adicción al crack para que puedan, en primer lugar, buscar vivir ya sea libre del virus o viviendo con el virus de una manera apropiada, manera digna y tratando de que no contaminen a otras personas.

YMS: Esas serían las líneas en las que usted se está moviendo, y de clases ¿qué materias, asignaturas?

MG: Típicamente doy: psicología social, son varias versiones hay 1 y 2; acción social; metodología de la investigación y psicología comunitaria.

YMS: ¿Pertenece a algunas organizaciones, organismos? ¿Está afiliado, membresías?

MG: Bueno, durante mucho tiempo pertencí a la Asociación Americana de Psicología, hasta que miré que estando en El Salvador me salía muy caro mantener esa membresía (risas) y soy miembro de la Asociación Interamericana de Psicología en la SIP. En cuanto a organizaciones gremiales, son esas a las que pertenezco.

Psicología social y realidades

YMS: Entrando un poco más al tema de la parte de la psicología política, ¿cuándo usted escucha por primera vez esto de psicología política?

MG: ¿Lo que podría enmarcarse dentro de lo que podemos conceptualizar como psicología política? Yo creo que desde que conozco la psicología, de lo primero que, es decir, el vocablo (lo escuché) una vez que comencé a estudiar de manera formal el posgrado. Dentro de la psicología social, cuando yo estudié mi doctorado en Michigan, teníamos obligación de tomar algunas asignaturas en departamentos

que no fueran de psicología. Un doctorando tenía que tomar equis cantidad de clases en su departamento y otras en otros departamentos y en tu tesis también tienen que estar incluidas personas de otros departamentos, incluyendo otras facultades también. Entonces, yo tomé lo más cercano: era sociología. Entré en contacto con esto, porque en Michigan en aquel entonces había como dos tradiciones, un solo programa pero dos tradiciones: la psicología social, enmarcada dentro de la sociología y la psicología social, enmarcada dentro de la psicología. Era cuestión de énfasis en cuanto a qué aspectos de la imbricación de la subjetividad con el entorno social se acentuaba, ya sea las estructuras sociales o la persona dentro de esas estructuras sociales. Yo escogí la parte de psicología, entonces ahí fueron mis primeros contactos, bueno, y no es que me fascinara la psicología política como tal, pues para mí era como muy etérea. Lo que me fascinaba eran las temáticas que se abordaban en ese tipo de cosas y la primera es que, casi por definición los humanos somos entes políticos o sea, vivimos en un entramado social que lo hemos construido y es fuertemente político. Entonces, en ese sentido el ser psicólogo implica ser psicólogo político. Ya decía Martín-Baró: si no tienes una implicación social, pues es una psicología demasiado etérea.

YMS: Acaba de decir, que era etérea, ¿cree que ahora ya no es?

MG: No lo sé, porque no me muevo yo bajo esa disciplina, bajo esos acápite. Yo me muevo más temáticamente, y temáticamente encuentro dentro de los temas de investigación, ahí es donde me muevo más yo, me muevo como psicólogo social, pero me muevo temáticamente. Entonces, encuentro lazos de comunicación con la antropología ciertísimamente, como [con] la sociología y todo eso, pues no me considero psicólogo político, me considero psicólogo social, aunque quizá lo que haga es lo que hacen los psicólogos políticos (Risas).

YMS: Bueno, si bien ya comentó que somos psicólogos, o psicólogos políticos, o seres humanos políticos, ¿cree que haya habido algunos fenómenos históricos que hayan dado

pie a su origen o al empezar a hablar de una psicología política?

MG: Estando aquí en El Salvador, pues, la guerra, que es un evento histórico que marca enormemente el desarrollo de las instituciones, de las violaciones a los derechos humanos, los movimientos migratorios en aquel entonces, el acceso a la justicia, la separación entre campo y ciudad, en última instancia, la exclusión en la que se encuentran sobre todo las comunidades campesinas. Todos esos hechos políticos confluyen en la guerra y es lo que hacen que la guerra estalle de una manera tan cruelmente y fratricida. Para mí eso es lo que me ubica dentro de las temáticas que a mí me gusta investigar que tienen que ver con lo que considero que es bastante definitorio de lo que es la realidad centroamericana, porque El Salvador vivió guerra, Nicaragua lo mismo, Guatemala lo mismo y pues, hay muchísimas cosas que nosotros mantenemos en común, otras que son típicamente propias de cada país. Ese evento quizá para mí es el más importante y que es importante no solo porque en sí es importante sino que dentro de mi propia historia biográfica me encuentro situado en ella aunque yo no viví la guerra aquí en El Salvador, yo vine una vez concluida la guerra... Bueno, otra área en la que he hecho algo tiene que ver con desastres de origen natural, más propiamente desastres socio naturales, pero rápidamente aunque he continuado escribiendo en esos temas me he gravitado más hacia estos temas que tengan que ver con las consecuencias de la exclusión social.

Psicología social y algunos referentes

YMS: ¿Ubica a algunos autores latinoamericanos, europeos, norteamericanos que aborden la psicología política o que la hayan abordado?

MG: Conozco a algunos escritores que sus escritos tienen explicación política, si verdad, pero que sean psicólogos políticos no lo sé, principalmente Ignacio Martín Baró y luego toda una serie de autores casi fundacionales de la psicología, como Smith. No sé si será político, (pero) es de los que más claramente influyó. Es subrayar la mutualidad de la creación de la conciencia por las condiciones

materiales y la creación de la materialidad por la acción de la subjetividad: Fals Borda clarísimamente, Freire, que no son psicólogos, no sé si en ese cartel de psicología política se podrían ubicar estas personas también.

YMS: Como psicólogo social, ¿cuáles cree que sean algunas teorías que se utilicen en la psicología política?

MG: Sería muy pretencioso de mi parte, porque como no sé qué es la psicología política (Risas).

YMS: Bueno, entonces, empecemos por preguntar: ¿qué cree que es la psicología política?

MG: Yo creo que es una psicología que busca subrayar las implicaciones del actuar humano, de sus contextos y de las estructuras y los procesos políticos de los pueblos y de las comunidades, así, *grosso modo*, es lo que yo me imagino.

YMS: Bueno, bajo esta definición, ¿cuáles podrían ser esos marcos teóricos explicativos?

MG: Bueno, primero el tema del poder, toda la temática de la creación de la subjetividad por las estructuras sociales en las que se encuentra. Toda la temática de movimientos sociales, que implica, pues, la actuación colectiva, que buscan la transformación de las estructuras sociales. Lo mismo la psicología comunitaria, la organización comunitaria, el empoderamiento comunitario como forma de una base de la identidad de las personas con una base que alimenta las reivindicaciones sociales de los grupos y comunidades y colectivos. El tema de género tendría que estar, porque hay una política de género mínimamente expresada en desigualdades entre hombres y mujeres y es forma de dominación y exclusión de mujeres, tema de niñez, igualmente. Es el tema de desarrollo, donde las personas buscan un bienestar, no solo propio, sino de los grupos a los que pertenece; no tanto un desarrollo económico, aunque en la mayoría de los estados raramente hablan de desarrollo humano, de desarrollo económico. Lo que pasa que cuando hablamos de desarrollo económico engarzamos rapidísimamente

en sus temas de producción, donde se garantiza que en el bienestar de muy pocos está el malestar de muchos, como decía Ignacio Martín-Baró y que genera crecimiento sin bienestar. La gente que tiene ese porcentaje de personas que tiene más poder, más medios, más bienes, más capital, pues si tuvieran un poquito menos no les genera malestar. En cambio, el no tener nada de eso, eso sí crea malestar. A lo que voy es que se puede tener crecimiento, tipo económico con índices macroeconómicos pero sin que eso se traduzca en bienestar. Más aún en donde se acrecienta la brecha entre aquel quintil que más tiene y el quintil que no tiene. Todas esas temáticas yo me imaginaría que alguien que se dice ser político pues podría, debería de alguna forma de abordar. No todas, porque si no sería un *politólogo* (risas). Así como cualquiera que sea psicólogo social, pues no estudia todo, sino, por lo que sé, se dedica a algunos ámbitos bastante limitados pero bien enfocados. Pues no sé si eso es psicología política o no es psicología política, no lo sabría. Es como si le dijera a un artista de teatro que se desempeña en la comedia, que el drama, la tragedia; o, al revés, que el que se desempeña en la tragedia y en el drama eso es teatro, pero no la parte que se desempeña en lo cómico. No lo sé.

YMS: Yo creo que no todo lo debería de estudiar la psicología social o la propia psicología. Al final, yo creo que también tienen sus propias limitaciones, ¿Qué otros temas se pueden agendar en la psicología política? O, a la inversa, ¿en qué temas definitivamente es donde ni debería de tocarse la puerta?

MG: Bueno, en qué temas, tocando lo segundo, en qué temas no debería incursionar, es difícil de decir, porque si el ser humano, el ser y serlo de manera humana es político, entonces, como que no queda nada excluido. Por ejemplo, una cosa que típicamente estudiamos los psicólogos, los psicólogos clínicos, que son los trastornos de personalidad, trastornos de conducta, enfermedad mental, sí, pero muchas veces son producto de la estructura social. Más aún, nos recordaba Martín-Baró, la desestructuración personal que se puede dar en trastornos, uno de ellos, por

ejemplo, el trastorno de estrés postraumático para poner un ejemplo, en realidad es la representación interior del trastorno social y por eso le lleva a la conclusión de que esas personas no tienen una patología sino que están actuando de la manera más lógica en una situación ilógica.

Ahí veo yo, en aquel campo muy privilegiado de la psicología clínica, se ve clarísimamente la posible explicación en lo que es la psicología educativa. ¿Por qué formamos cierto tipos de personas?, o, ¿bajo qué procesos tendemos a formar niños y niñas adolescentes? Todo obedece a unos planteamientos políticos, (que son) una forma de acercarnos a la realidad, de una manera política o ideológica. Entonces, es como que me diga: “todo lo que ingiere es comestible, es comida”. (En) algunos casos de extrema vulnerabilidad aun aquello que no es comestible, puede ser comida. Por ejemplo, nosotros, algunas personas que son carnívoras no consideran que comer carne de gato es parte de la dieta humana, para aquellos que comen carne, pero en situaciones extremas se convierte fácilmente y claramente en parte de la dieta humana. A lo que voy, es que, aun aquello, que en una primera instancia pudiese parecer, no pertenecer a ese ámbito que llaman psicología política cuando tú lo analizas hay aristas importantes o dimensiones importantes que si pueden claramente tener vinculación. Insisto por la simple, sencilla y llana razón de que somos, existimos como humanos y por lo tanto, al ser humano, necesariamente nuestra manera de pensar, de actuar, de tener futuro, como interpretamos nuestro pasado, nuestro contexto social, nuestras relaciones familiares, son políticas.

YMS: Coincido. Yo tampoco soy una experta, pero de pronto hay cosas por aterrizar o no sé si es necesario que se aterricen o no. Cuando usted menciona que algunos usan el término psicología política, ¿quiénes serían esos algunos?

MG: Ahí sí que me agarraste en curva, dices tú, ¿cómo investigadores, autores o quiénes?

YMS: Ajá, sí, ¿a quién se refirió usted?

MG: Por ‘algunos’, me refiero a ‘algunos’ que tratan de entender la realidad humana, de ahí pues hay antropólogos, sociólogos, psicólogos hasta nutricionistas, esos son algunos.

El desafío, psicología sin adjetivos

YMS: ¿Tiene algún comentario más que agregar, alguna reflexión que quiera compartir?

MG: No, quizá una única cosa, que tiene que ver con el desafío que surge de concebir una psicología con adjetivos, ya sea psicología política, psicología social, psicología organizacional, psicología clínica. Debe uno estar consciente que, al hacer eso que es útil para analizar, estamos compartimentalizando la realidad, no estamos explicando ni siquiera una gran parte de ella. Al compartimentalizar, privilegamos ciertos métodos, ciertas temáticas, cierto sujeto. Si nos consideramos psicólogos educativos, entonces un sujeto importante, privilegiado, es niñez y adolescencias. Pero sí, es un elemento bien importante, que cuando nosotros adjetivamos una disciplina, tenemos que ser conscientes de que estamos digiriendo un pedazo pequeñito de la disciplina, y que no debe ser eso ocasión de que esa compartimentalización escinda las comunicaciones que pueden haber entre distintas adjetivaciones.

YMS: es un gran desafío para la psicología. Muchísimas gracias, doctor.

A modo de cierre

La invitación que nos hizo Mauricio Gaborit es pensar en una “psicología y punto”, que pueda articularse con otras disciplinas y que su trabajo debe de ser temático, es decir, por campos de acción de la psicología. Su planteamiento de ‘compartimentalizar la realidad’ es una crítica que hizo a la psicología. El reto es dejar de propagar la mirada reduccionista de los problemas sociales. En la medida que seamos conscientes de esta limitación, en ese sentido, podremos pensar en una psicología que como científicos sociales nos toca responder y transformar. Mauricio Gaborit hizo hincapié en que la psicología no puede estar desmarcada de la política, ya que como personas respondemos a un entramado social.



Foto tomada en el V Congreso Regional de la Sociedad Interamericana de Psicología, celebrado en 2014. Por Yinhue Marcelino Sandoval.

